

Cuaderno para la Familia

I. PRESENTACIÓN

La acción transcurre en un mundo de animales antropomorfos muy parecido al nuestro. El protagonista es Buster, un inquieto koala cuyo teatro está en horas bajas. Sabe que el sueño de su vida está a punto de desaparecer y sólo tiene una oportunidad para mantenerlo a flote: organizar un concurso de canto, con un sustancioso premio para el ganador, y conseguir así que sea un gran éxito.

Entre los muchos candidatos que acuden están una cerdita que quiere salir de su vida como ama de casa, un cerdo muy animoso, una puercoespín adolescente enamorada y rockera, un gorila bondadoso que no quiere ser lo que le dicen que debe ser, una elefante muy tímida y un ratón muy arrogante y presumido. Todos ellos lo ven como una oportunidad única para cambiar radicalmente de vida, ganar dinero y demostrar su talento.

2. POR QUÉ ESTA PELÍCULA ES INTERESANTE PARA LOS JÓVENES

¡Canta! es una comedia musical de animación que sigue la estela de concursos televisivos como "Got Talent" y "La Voz". En esta ocasión las jóvenes promesas que vemos en la película son un rico muestrario de personajes que parten de situaciones personales muy distintas, por lo que todo lo que les ocurre de cara al concurso da pie a que aparezca una gran diversidad de reacciones de duda, miedo, valentía, optimismo y esfuerzo para acometer el gran reto que supone el concurso.

Merced al tono directo y vital de la historia, llena de desenfado y entusiasmo, los jóvenes espectadores van a poder asimismo captar todas esas emociones, reconociendo de paso posibles similitudes con alguna situación de sus propias vidas en las que, como estos simpáticos animales de ficción, se hayan podido sentir abatidos por la vacilación o el cansancio, e igualmente podrán verse identificados con las reacciones de esfuerzo, confianza, superación y cambio de los protagonistas de la película.

3. PROPUESTAS PARA EL DIÁLOGO

Tres posibles temas de conversación que se sugieren para esta película

Tema 1: ESFUERZO, CONSTANCIA Y RESOLUCIÓN

Introducción:

El esfuerzo se puede definir como la voluntad, la fuerza o las ganas que se ponen en funcionamiento para lograr un fin que se persigue, pese a las dificultades que se encuentran en el camino. Esforzarse consiste en hacer aquello que nos cuesta, aunque no nos apetezca hacerlo, y el esfuerzo sólo es eficaz si está acompañado de la constancia, es decir, de una voluntad firme en persistir en lo que se ha decidido hacer. La constancia es sinónimo de perseverancia, tesón y firmeza.

Para ayudar a los niños y las niñas a desarrollar una personalidad fuerte, y conseguir los objetivos que se propongan, es fundamental que los padres y las madres les inculquemos el valor del esfuerzo, un elemento fundamental para el aprendizaje. Las situaciones de esfuerzo y perseverancia que viven los personajes de la

película nos servirán para invitarles a que vean de modo natural que nada se consigue a la primera, y que todo requiere trabajo, constancia y determinación para resolver los problemas y las dificultades.

Secuencias en las que conviene que nos fijemos:

- Buster el koala hace todo lo que puede para sacar adelante su teatro, que es el sueño de su vida, y les dice a los candidatos escogidos que si quieren ser estrellas ya pueden trabajar más duro de lo que jamás hayan trabajado en su vida.
- El gorila Johnny hace mucho que no toca el piano, y ensaya por las noches para poder cantar la canción que quiere y acude a toda velocidad con el coche para la audición privada ante la gran diva de la canción.
- El teatro se ha derrumbado pero los candidatos se ponen manos a la obra para recomponerlo a duras penas y así poder cantar, aunque inicialmente no haya mucho público.

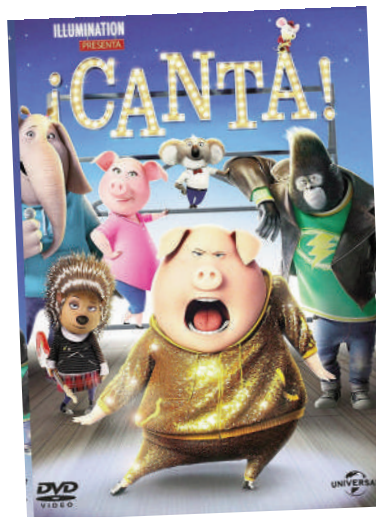
• La elefante Meena es la última llamada a actuar en la representación del teatro medio recompuesto. Vence por fin su timidez haciendo que su empeño se vaya afianzando a medida que va cantando.

Sugerencias para el diálogo:

1. La película es un homenaje al esfuerzo que todos sus protagonistas realizan para llevar adelante sus proyectos e ilusiones. Podemos iniciar el diálogo comentando cómo hemos disfrutado con el entusiasmo a prueba de bomba del personaje del koala, de sus dudas y temores, de las ideas y soluciones que se le ocurren para hacer resurgir su querido teatro, preguntando luego a los hijos que nos digan lo que más les ha gustado de la película (las actuaciones, los colores, los momentos divertidos, las secuencias de acción, etc.), dando pie a intercambiar los aspectos que más recordamos.

2. Para acotar el tema del esfuerzo, constancia y resolución podemos centrar nuestros comentarios en alabar el coraje del gorila Johnny cuando ensaya al piano a escondidas de la banda de su padre: "le da miedo que sepan que quiere cantar, pero hace todo lo posible por estar a la altura, aunque eso le supone un esfuerzo y un cansancio tremendos", y después se le invita a que recuerden y den su opinión sobre ésta y otras situaciones de esfuerzo y constancia de la película que les hayan gustado: "¿cómo se siente cuando al principio no le sale bien tocar el piano?", "¿conoces la expresión < tirar la toalla >?", "a pesar de lo difícil que le resulta, ¿por qué crees que lo sigue intentando?", "¿algún otro personaje del que te haya gustado cómo se esfuerza para poder cantar?". Éste es un buen momento para dialogar acerca de que cuando se tiene una buena motivación, el esfuerzo cuesta menos y hasta se hace más fuerte el empeño por seguir perseverando.

3. Evocar juntos situaciones que conozcamos de energía y coraje (deportistas que superaron lesiones o dificultades, familiares que salieron adelante tras una enfermedad o una desgracia, conquistadores españoles que vencieron penurias de todo tipo, aventureros que escalaron montañas o dieron la vuelta al mundo, etc.) servirá para que hablemos de la capacidad que tenemos las personas de sobreponernos a lo que es difícil, y para resaltar lo bonito e importante que es tener ilusión y ganas cuando hay un objetivo que cumplir.



RECURSOS PRÁCTICOS PARA MANTENER CONVERSACIONES CON LOS HIJOS MÁS PEQUEÑOS



El cine nos permite ayudar a los niños/as a descubrir principalmente la esencia de las relaciones humanas. En las películas lo más interesante es lo que ocurre entre los personajes. Lo que quieren conseguir unos y otros que a veces puede llevarles a discusiones, disputas enfados, reconciliaciones, ayuda o cooperación.

Detrás de lo que hace o dice cada personaje siempre hay deseos y sentimientos. Detrás de sus decisiones están los valores que las representen.

La forma de hacerlo debe partir de la manera en que disfrutan de las películas, pues tenemos que participar de “su forma de disfrutar”. Mientras que con adolescentes o jóvenes tiene primordial importancia lo que razonen en el diálogo con los adultos, con los menores el centro de la experiencia se sitúa en la “presencia” del adulto que les acompaña viendo la película, para después hablar a propósito de lo que han visto.

Presencia del adulto significa atención plena: ver la película juntos. Eso quiere decir que nuestra atención e intención es la de estar con ellos de principio a fin. Nada de consultas al WhatsApp, al correo, contestar llamadas o cualquier desvío de la atención a otras cosas. Los pequeños son muy sensibles a estas manifestaciones de “ausencia” de atención.

Al terminar la película podemos empezar señalando los momentos más sorprendentes o impactantes. Ejemplos:

- “qué cara tan divertida pone el rey cuando le dicen...”
- “qué bonito es el tren que sale al principio...”

Podemos referirnos así a todos los elementos de la película: el castillo, el volcán, el color de las nubes, el baile en el palacio, los pájaros, la lluvia, etc. A los pequeños les encanta repasar esos momentos y les apasiona contar todo lo que recuerdan. Los adultos podemos aprovechar sus comentarios para participar con exclamaciones como: “ah sí...”, “es verdad...”, “qué risa...”

Desde ahí podemos intercalar preguntas que nos acerquen a los personajes:

- “¿cuál de los tres (personajes) te ha gustado más?” y “¿qué es lo que más te gustaba?”, etc.

Al hablar de los personajes conviene evitar las clasificaciones globales de tipo: el malo, el miedoso, la lista, el gruñón, el cobarde, la buena, etc. Estos términos no nos dejan explorar la riqueza de sus personalidades. El que robaba puede arrepentirse y devolver lo que ha quitado a los demás, el que tenía tanto miedo puede en un momento atreverse a hacer cosas que otros no se atreven. En las buenas películas cada personaje presenta muchas cualidades y podemos ayudar a los pequeños a descubrirlas. La regla será llamar siempre a cada personaje por su nombre.

En nuestra vida las personas que nos rodean no son buenas o malas sin más. Si los pequeños aprenden a descubrir las facetas de los personajes de la película desarrollarán su capacidad para conocer y comprender también a las personas de nuestra vida diaria.

El siguiente paso es hablar con ellos de las decisiones que toma cada personaje preguntándoles los motivos por los que creen que actúan así. Detrás de cada decisión hay unos valores que la fundamentan.

Otro paso consiste en hablar de cómo afecta lo que cada personaje hace a los demás, pues hablar de esto les permite indagar en los sentimientos de los personajes que se ven afectados por lo que hacen otros: alegría, enfado, tristeza, rabia, etc. Abrámosles así el camino para ejercitar la empatía.

El nivel siguiente será proponerles que tomen una postura propia en los dilemas a los que se enfrentan los personajes. Las preguntas podrían ser:

- “¿qué habrías hecho tú en esa situación?”
- “¿cómo te habrías sentido?”
- “¿cómo se lo habrías explicado?”

Sus respuestas y razones nos darán pie para decirles lo que en nuestro caso habríamos hecho. Es decir, dialoguemos sobre el fondo ético de la decisión. El nivel de diálogo al que lleguemos dependerá de la capacidad de indagación y comprensión de nuestros hijos. En definitiva, de su edad y maduración.

Sintetizando: con los más pequeños el peso estará en la diversión y en el disfrute de “ver la película juntos”, y avanzará hacia las cualidades de los personajes. Cuanto más mayores, más oportunidades tendremos de entrar en las razones de los personajes para actuar y en las decisiones y los dilemas a los que se enfrentan, hasta llegar a proponerles que se pongan en esas situaciones y decidan qué habrían hecho, justificando sus motivos y considerando cómo esas decisiones afectarían a los demás.

4. La idea de apasionarse por las cosas, de dar el máximo, es un factor capital para la maduración y el aprendizaje de los hijos. A los personajes de la película les apasiona cantar, y en este nuevo diálogo podemos por ejemplo revelarles lo que nos apasionaba a su edad y los esfuerzos que tuvimos que hacer para conseguirlo. También podemos comentarles lo que nos costaba hacer algunas cosas (en el colegio, en casa, etc.), con la idea de que ellos, pese al esfuerzo que les supone, saquen a relucir lo que más les ilusiona hacer y lo que más les cuesta, comentando cómo se sienten cuando se están esforzando para sacarlo adelante y cómo a veces hay que cambiar el modo de hacerlo para lograrlo. La secuencia de la elefante Meena en su actuación final es un buen ejemplo del gozo que se disfruta cuando se persiste en el esfuerzo: “el esfuerzo compensa y lo contrario del esfuerzo es la resignación”.

Tema 2: TENGO CONFIANZA EN MÍ

Introducción:

La confianza en sí mismo es como una fuerza interior que se expresa a través de nuestras acciones, de nuestros pensamientos y de nuestros gestos y que nos permite activar todos los recursos necesarios con el fin de responder de manera apropiada a una situación determinada. Tener confianza en sí mismo significa conocer nuestras posibilidades, creer en nuestras capacidades y estar seguro de ellas. La confianza en sí mismo se construye desde los primeros meses de vida, pero son muchos los niños que carecen de confianza en sí mismos ya que la personalidad, la actitud de la familia, el contacto con el mundo exterior, la socialización, así como el entorno en el cual crecemos, condicionan el desarrollo de la seguridad, no sólo respecto a nosotros mismos, sino también respecto a los demás y a la vida.

A través del aprendizaje el niño va adquiriendo autonomía tratando de hacer las cosas por sí mismo: toma iniciativas, explora, se equivoca y vuelve a empezar. Tal y como les sucede a algunos personajes de la película todos los niños necesitan cometer errores y buscar sus respuestas, con el fin de darse cuenta de aquello de lo que son capaces, porque en esa búsqueda irán apostando por incrementar la confianza en sus posibilidades.

Secuencias en las que conviene que nos fijemos:

- En una fiesta de cumpleaños el padre de la elefante Meena la invita a que entre en un coro, en un grupo o algo así: “es un poco tímida, ¿y qué? Si yo tuviera una voz como la de Meena ya sería una superestrella”. Se presenta a la audición, pero no es capaz de cantar. Ya en casa su padre le dice que regrese y vuelva a repetir la audición: “¡ten confianza, demuestra que no tienes miedo!”.
- Buster el koala le dice a su amigo que lo bueno de tocar fondo es que sólo se puede ir en una dirección, que es hacia arriba.
- Buster le ofrece a la elefante repetir la audición, ella titubea y responde que lo haría encantada pero confiesa que se pone tan nerviosa que no puede hacerlo. Nuevamente le ofrece actuar ante la gran diva Nana, y vuelve a responder que le da mucho miedo: “te entiendo, ¿pero sabes cómo se supera eso? ¡Empezando a cantar! ¡No dejes que el miedo te impida hacer lo que más quieres!”. MEENA: “... vale, ¡lo haré!”.
- Cuando el teatro se ha derrumbado ella visita a Buster. Está tan desconsolado que le dice que si espera ser cantante es tan ilusa como él: “tú y yo tenemos miedo con razón, porque en el fondo sabemos que no tenemos lo que hay que tener”.

Sugerencias para el diálogo:

1. Cuando falta la confianza en las propias habilidades y fortalezas los niños tenderán a desarrollar una actitud pasiva, poco emprendedora y dubitativa frente a las decisiones que deban tomar: “la elefante Meena tiene una voz muy bonita y sabe cantar muy bien, entonces ¿a qué se debe que sea tan tímida?”, “si tú estuvieras en

esa situación, ¿qué habrías hecho?”, “¿se pueden superar todos los miedos que uno tenga?”. Hay que escuchar con atención sus revelaciones para tranquilizarlos e insistir en que sentir miedo es normal, pero que lo importante es empezar a darle la vuelta mirándolo de frente para sortearlo. Al destacar el sentimiento de inseguridad del personaje de la elefante estamos abriendo la puerta a poner en común los momentos de debilidad que tenemos todas las personas y los miedos que nos dan, a nosotros y a ellos, algunas cosas.

2. Tras haber dialogado sobre los miedos, es el momento de aprovechar la oportunidad para ofrecerles algunas pistas útiles para enfrentarse a ellos. Lo primero que conviene hacer es no transmitirles el mensaje de que están rodeados de peligros, de que es preferible no intentar nada para no correr riesgos. El siguiente paso consiste en reconocerles con cercanía y afecto todas las cualidades y las capacidades que vemos que tienen, invitándoles a que se apoyen en ellas,



porque si se apoyan en lo que son valiosos podrán superar mejor sus dudas y vacilaciones. Para ratificar este recurso les recordamos el pasaje en el que el koala le dice a la elefante que el miedo se supera empezando a cantar: “ya viste que el koala confía en que la elefante puede apoyarse en su buena voz para vencer su miedo, ¿te ha gustado lo que le dice?”, “¿crees que si confías en tus cualidades, como en el caso de la elefante, es como podrás aprender a superar mejor los miedos?”. Insistir en este punto en el diálogo posterior es transmitirle nuestra propia confianza en su capacidad de confiar en sí mismo.

3. La confianza en uno mismo tiene un verdadero efecto estimulante en el niño: le da la energía y el valor necesarios para adentrarse en la vida, enfrentarse a los aprendizajes, hacer amigos y conquistar, poco a poco, su autonomía. Ahora bien, es importante dialogar también con los hijos acerca de los momentos de la vida en que uno está muy abatido, ya sea por el miedo o por las derrotas. Para ello recurriríamos a la triste secuencia de la película en la que el koala confiesa que tiene miedo porque no tiene “lo que hay que tener”. Ciertamente el propio koala había expresado antes que sólo se puede ir hacia arriba tras haber tocado fondo y ahora, en cambio, ya no confía en sí mismo: “hasta ese momento era un ejemplo de energía, ¿a qué se está refiriendo el koala con eso de <lo que hay que tener>?”, “la elefante se va de su lado, ¿qué es lo que está sintiendo?”, “te sentirías tú igual?”. Sus respuestas abren el diálogo al tema de la decepción y el abandono de la ilusión, así como a la necesidad de rescatar la confianza y el valor, aun estando hundidos, restableciendo de nuevo con valentía la convicción de que son las fortalezas y habilidades que siguen estando en nosotros las que nos van a ayudar a reponernos en los peores momentos.

Tema 3: ME GUSTA CAMBIAR

Introducción:

Los niños a estas edades comienzan a salir de una etapa de “aquietamiento” y presentan una serie importante de cambios emocionales y sociales: cada vez dan más importancia a los amigos, son más conscientes de su cuerpo, entienden mejor el punto de vista de los demás, son muy sensibles ante la justicia y la injusticia, presentan un mayor afán de aventuras y de prestigio social, son más aptos para comprender conceptos más abstractos y complejos, tienden a volverse más independientes de la familia, etc. No obstante, al tratarse de una etapa de transición el comportamiento del niño suele caracterizarse por cierta ambivalencia y confusión, y en ella se alternan comportamientos “adultos” con reacciones propias de una edad inferior.

Apoyarles en lo que les está sucediendo en esta etapa de su vida es aumentar su motivación, curiosidad, interés y optimismo para aprender a abordar los cambios sin miedo ni sobresaltos. La forma de hacer que se sientan respaldados y animados para acometer, con la mejor predisposición, todas estas novedades que empiezan a aflorar en su vida es la de ayudarles a identificar sus puntos fuertes, así como estar de su lado hablando de los aspectos y áreas que les gustaría mejorar. En la película los personajes viven situaciones que les van a exigir emprender cambios decisivos, lo que nos va a permitir dialogar e investigar conjuntamente algunos pasos concretos que podrían efectuar, para poder afianzarse y mejorar en esas nuevas facetas de su existencia.

Secuencias en las que conviene que nos fijemos:

- Buster visita a su amigo el cordero Eddie que vive en la caseta de la piscina porque sus padres quieren que sea más independiente: “¡hasta me han puesto un coach de esos y todo para ayudarme a encontrar mi meta en la vida! Creía que tenía una pero no era muy buena... o algo así”, y añade que le han puesto un horario para que se organice.
- El gorila Johnny visita a su padre en la cárcel y le confiesa que quiere ser cantante. El padre se lamenta de haber tenido un hijo como él: “¡no eres como yo, nunca lo has sido y nunca lo serás!”.
- El padre de Johnny está en la cárcel y ve por televisión la actuación de su hijo. Se escapa para darle un abrazo y decirle: “estoy muy orgulloso de ti”.

Sugerencias para el diálogo:

1. Una forma de iniciar el diálogo es que les describamos las características de Eddie, el amigo de Buster, señalando que nos resulta sorprendente y llamativo que su rica familia le haya desplazado a vivir en la casa de la piscina para intentar que despabile y se haga más independiente.

Sin embargo, él sigue en las mismas y se pasa casi todo el tiempo nadando y jugando a los videojuegos. Al hilo de nuestras descripciones tenemos que preguntarnos si están de acuerdo y si se han fijado en otras características. Una vez abierto el diálogo entraremos en la forma en que ese personaje toma las decisiones sobre qué hacer, y cómo esas decisiones le están afectando a él y a su familia: “parece que no le gusta cambiar en nada y hacer siempre lo mismo, ¿te gusta cómo se toma las cosas?”, “¿crees que se aburre o que se lo pasa bien?”, “si estuvieras en su lugar, ¿qué cosas harías para sentirte mejor?”. Este personaje nos ofrece ocasiones para dialo-

gar sobre la propensión que a veces pueden tener los hijos de estancarse en lo que siempre hacen, como un método para refugiarse en lo ya conocido y permanecer en una especie de limbo protegido y fiable.

2. Se les puede plantear que digan cómo les estará afectando a sus padres que su hijo esté todo el tiempo tumbado a la bartola. Las opiniones que nos den y nuestras observaciones al respecto nos van a permitir hablar de cómo Eddie no cuestiona sus decisiones y parece un disco rayado. Es un poco la otra cara de su activo y vital amigo el koala Buster, que durante casi toda la película se está reinventando y adentrándose en novedades que debe resolver y objetivos que alcanzar. La actitud de Buster de ser activo y dinámico nos dan pie a abordar el tema de los cambios que les apetece acometer: “si tú tuvieras un amigo al que todo parece como que le resbala, ¿estarías a gusto con él?” “¿qué consejos le darías para que se pusiese a tono y tomara, por ejemplo, las iniciativas que a ti te parecen interesantes?”, “¿qué cosas nuevas te gustaría hacer?”, “¿en cuáles te gustaría mejorar?”. Escuchar sus respuestas y comentar y apoyar las innovaciones que demuestran avance en aspectos enriquecedores y responsables es una forma de que se sientan validados en su evolución personal.

3. Durante la película el gorila Johnny tiene el dilema de seguir su propia vocación o ceñirse sin rechistar a los deseos de futuro que ha decidido su padre delincuente. En las secuencias escogidas vemos las dos formas opuestas que tiene su padre de enjuiciar a su hijo: en una se lamenta de que no sea como él y en la otra se alegra de que haya elegido seguir su propio camino. Johnny ha cambiado porque sabe lo que quiere y decide cultivarlo, pese a todo lo que se lo impide y a no tener el apoyo familiar. Podemos luego entablar un diálogo comenzando por enumerar conjuntamente las cosas en que nos parecemos, reconociendo que aunque eso nos gusta también apreciamos y respetamos que sean diferentes en otras, porque significa que ya están construyendo un estilo propio que les satisface y que les hace únicos y muy apreciables.

Lo interesante en este tercer tema general de conversaciones sobre los cambios es que sean conscientes de que queremos que ellos sean quienes vayan descubriendo poco a poco los puntos fuertes que reflejan los cambios que tienen lugar en su personalidad y sus intereses, que sepan que estamos a su disposición para darles siempre que lo necesiten nuestro parecer acerca de sus nuevas elecciones y cambios, y que tendrán nuestro apoyo cuando les haga falta.

4. OTROS RECURSOS RECOMENDADOS

- Programa de la FAD "En Familia y en el Mundo", para padres y madres: <https://www.campusfad.org/programa/familia-mundo-andalucia-2019/>
- Cómo enseñar a los niños la conducta del esfuerzo <https://saposyprincesas.el-mundo.es/consejos/educacion-en-casa/conducta-del-esfuerzo/>
- Autoestima: cómo reforzar la confianza de los niños en sí mismos <https://www.hacerfamilia.com/educacion/autoestima-confianza-seguridad-mismo-exito-2016/122132412.html>
- El inolvidable Simón Birch (1998) es una película en la que un niño no se rinde a pesar de su baja estatura, y piensa que llegará a ser un superhéroe porque cree estar destinado a hacer cosas grandes en la vida.
- Wonder (2017) es una película cuyo protagonista debe superar diversas situaciones que le harán crecer y confiar en sí mismo. Puedes encontrar actividades sobre esta película en <https://www.campusfad.org/cine-valores/mediateca/>

Texto, diseño y obra en su conjunto: © Fundación de Ayuda contra la Drogadicción

Fotografías que la ilustran: Walt Disney Animation Studios

Diseño Gráfico: Ancares Digital

Edita: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, Avda. de Burgos, 1 - 28036 Madrid. Tel. 91 383 80 00

Coordinación: Alfonso Borrego y Raquel Gamero (FAD Andalucía)

Elaboración de contenidos: Agustín Compadre Díez y Fernando Bayón Guareño